

Seminario a cargo de Dennis Rodgers en la UNSAM

La metáfora del desenclave en la ciudad, la inseguridad urbana y la organización contra-democrática en Managua, Nicaragua



Invitado por el Programa de Democratización de las Relaciones Sociales de la Escuela de Posgrado de la UNSAM, que contó con la colaboración del British Council, el antropólogo social Dennis Rodgers, de la London School of Economics, dictó, el 30 de marzo del corriente, un seminario sobre "La metáfora del desenclave en la ciudad: inseguridad urbana y organización contra-democrática en Managua, Nicaragua".

En el seminario, en el que participaron alumnos y docentes, Dennis Rodgers analizó la "nueva forma de segregación social en Managua" a partir de datos recogidos en trabajos de campo. Desarrolló las características de esta segregación, que denominó proceso de desenclave o desimbricación y la transformación de Managua en una "red fortificada" impuesta por una "política de gobernación urbana contra-democrática". El término desenclave, fue desarrollado originalmente, por Anthony Giddens quien describe cómo las relaciones sociales pueden separarse de sus contextos localizados a los efectos de la globalidad, fenómeno a nivel cultural y económico con dimensiones territoriales.

El desenclave, como nuevo patrón de segregación urbana, articula dos cuestiones centrales: la seguridad privada y la estructura vial de Managua. Esta estructura fue modificada por el ex presidente Arnoldo Alemán en 1998, imponiendo las "carreteras circunvalares" y reemplazando los semáforos por "rotondas". Estas obras posibilitaron conectar los espacios de las elites urbanas (centros comerciales, aeropuertos y viviendas individualmente fortificadas de los ricos).

La "red fortificada" excluye a los "otros" de las calles, quebrando el "contrato democrático". De este modo, "los pobres también están excluidos de los espacios de conexión, es decir de las calles y las rotondas". En este sentido, Doña Yolanda, una mujer de un barrio pobre entrevistada, comentó "Ya no es posible caminar por ningún lado, no se puede cruzar (...). Es como si hubieran arrancado la parte de la ciudad que quieren ellos y que están prohibidos que las usemos nosotros los pobres". Para explicar este proceso, Rodgers hizo mención al desarrollo histórico de Managua: el terremoto de 1972, la revolución sandinista de 1979 y la gestión de Alemán primero como alcalde en 1990 y posteriormente, entre 1997 y 2001, como presidente.

Visto así, planteó Rodgers, la "nueva Managua" de los ricos está separada del resto de la ciudad y permite que las personas adentro queden aisladas de los altos niveles de crimen e inseguridad urbanas que caracterizan al resto de la ciudad. Pero, al mismo tiempo, es una "red fortificada" que funciona de manera distinta a un "enclave fortificado" (countries y barrios privados), dado que es la interconexión entre varios espacios protegidos que hace que el fenómeno sea viable y no tanto un proceso de aislamiento.

Al final de su exposición, expuso algunas cuestiones relativas a los procesos de democratización. Primero, hizo una comparación de Managua con la Ciudad de Buenos Aires, destacando que esta ciudad es "abierta" y "democrática" y que en el nivel de servicios en la ciudad, el ex Jefe de Gobierno, Aníbal Ibarra, logró una gestión exitosa en un contexto de crisis. Segundo, dio ejemplos de cómo en el mundo hubo una transición de "modos de gobernación disciplinares" a "modos de gobernación espaciales", cuyos ejemplos clásicos son los "enclaves fortificados". Estos "modos de gobernación espaciales", destacó, "producen orden, generando espacios de calma por medio de la exclusión y no por campañas de represión de comportamientos". Tercero, el quiebre del "contrato democrático" instala las preguntas de ¿para quién y por quién se gobierna?. Por último, el desenclave de Managua representa un ejemplo de la "sublevación de las elites" después de una década de gobierno popular revolucionario, seguida de una ola de crímenes y delincuencia desenfrenados. La traición del contrato democrático implícito en la Ciudad de Managua instala "mundos de desigualdad, alienación e injusticia".

Sobre la pregunta de cuáles fueron las consecuencias sociales de la derrota popular del sandinismo, respondió que los nicaragüenses tienen sus "ilusiones derrumbadas" y que hubo "un fracaso revolucionario" que hoy desacredita cierto tipo de acciones como el "ser solidario" y que la única institución colectiva que tiene hoy Nicaragua es la pandilla, que es producto de un contexto desesperado.

Dennis Rodgers estudia, actualmente, las pandillas en Nicaragua. En Argentina, realizó investigaciones sobre el presupuesto participativo de la Ciudad de Buenos Aires y el MTD de La Matanza.